



Señales como estas ocuparán lugares de referencia en los pueblos de la provincia. :: SUR

El maltrato tampoco cabe en la provincia

La Diputación reúne a sus alcaldes, sus representantes políticos y al Colegio de Abogados en su campaña local contra la violencia de género

:: ANA PÉREZ-BRYAN

MÁLAGA. #SumayLate: el hastag ilustra un diseño que juega con la señal de tráfico de dirección prohibida, en forma de corazón partido, para hacer ver a todo el que se encuentre con ella que en ese lugar de la provincia los maltratos no tienen espacio. Así se ha presentado esta mañana en La Términa la campaña de sensibilización que la Diputación

de Málaga y el Colegio de Abogados han puesto en marcha para visibilizar, de manera conjunta, que la violencia de género tampoco cabe en la provincia ni en sus municipios.

Las señales ocuparán en estos días lugares de referencia en cada uno de los pueblos de la provincia, cuyos alcaldes se han querido sumar también ayer de manera simbólica a un encuentro de carácter institucional en el que han participado el presidente de la Diputación, Elías Bendodo, y los representantes de todos los partidos con representación en su salón de plenos: Francisco Conejo (PSOE), Gonzalo Sichar (Ciudadanos), Rosa Galindo (Málaga Ahora) y Teresa Sánchez (IU), además del presidente del Cole-

gio de Abogados, Francisco Javier Lara, escenificaron la unión de toda la provincia en la lucha contra la violencia machista y han dejado un mensaje claro sobre la mesa: «En nuestros municipios no caben estas conductas».

Para erradicarlas, no sólo han puesto en marcha en los últimos tiempos campañas de sensibilización. También se aportarán más recursos económicos, según ha avanzado en su intervención el presidente de la Diputación: «Los recursos en esta materia nunca son suficientes, pero estamos negociando para aumentar esta partida en los presupuestos de 2018», destacó Bendodo, quien se ha referido además a la cifra «escandalosa e inasumible» de 44 mujeres y

8 menores asesinados en 2017 por la violencia de género.

Más allá de las medidas económicas y de sensibilización, el presidente del Colegio de Abogados insistió, por su parte, en la necesidad de agilizar los procesos judiciales, y ha lamentado que «los juicios se demoren como mínimo siete meses». «Las mujeres no pueden esperar tanto tiempo», dijo Lara tras aportar otra de las cifras que invitan a la reflexión: el año pasado fueron atendidas en el turno de oficio 4.208 mujeres en el capítulo de la violencia machista.

Esta lacra es sólo «la punta del iceberg» de las situaciones cotidianas de «violaciones, humillaciones y todo tipo de vejaciones» a las que se enfrentan las mujeres, según reflexionó Rosa Galindo.

En ese esfuerzo colectivo no sólo tienen que alzar la voz ellas: también los hombres. Así lo destacó Gonzalo Sichar, quien estableció una analogía entre esta lucha y la batalla global contra el racismo: «De la misma manera en que estas conductas no fueron rechazadas hasta que los blancos no se sumaron a la lucha, la erradicación de la violencia de género estará más cerca cuando los hombres nos impliquemos en ella», dijo el portavoz de Ciudadanos en Diputación.

Por su parte, Teresa Sánchez llevó su denuncia y su reivindicación a un espacio más cercano y recordó que «es una tarea diaria y de todos que en nuestras casas y en nuestros pueblos no se de ni un solo caso de maltrato». Además, recordó la importancia de «contar con más presupuesto» que esta batalla sea eficaz.

Ese mismo mensaje de unidad fue destacado por el portavoz socialista, Francisco Conejo, quien apeló a la «responsabilidad colectiva» para que la provincia sea un lugar «libre de maltrato». «Tenemos que hacer saber a los maltratadores que aquí, en Málaga y en sus municipios, no hay sitio para ellos», concluyó.